

# BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA CÁTEDRA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA

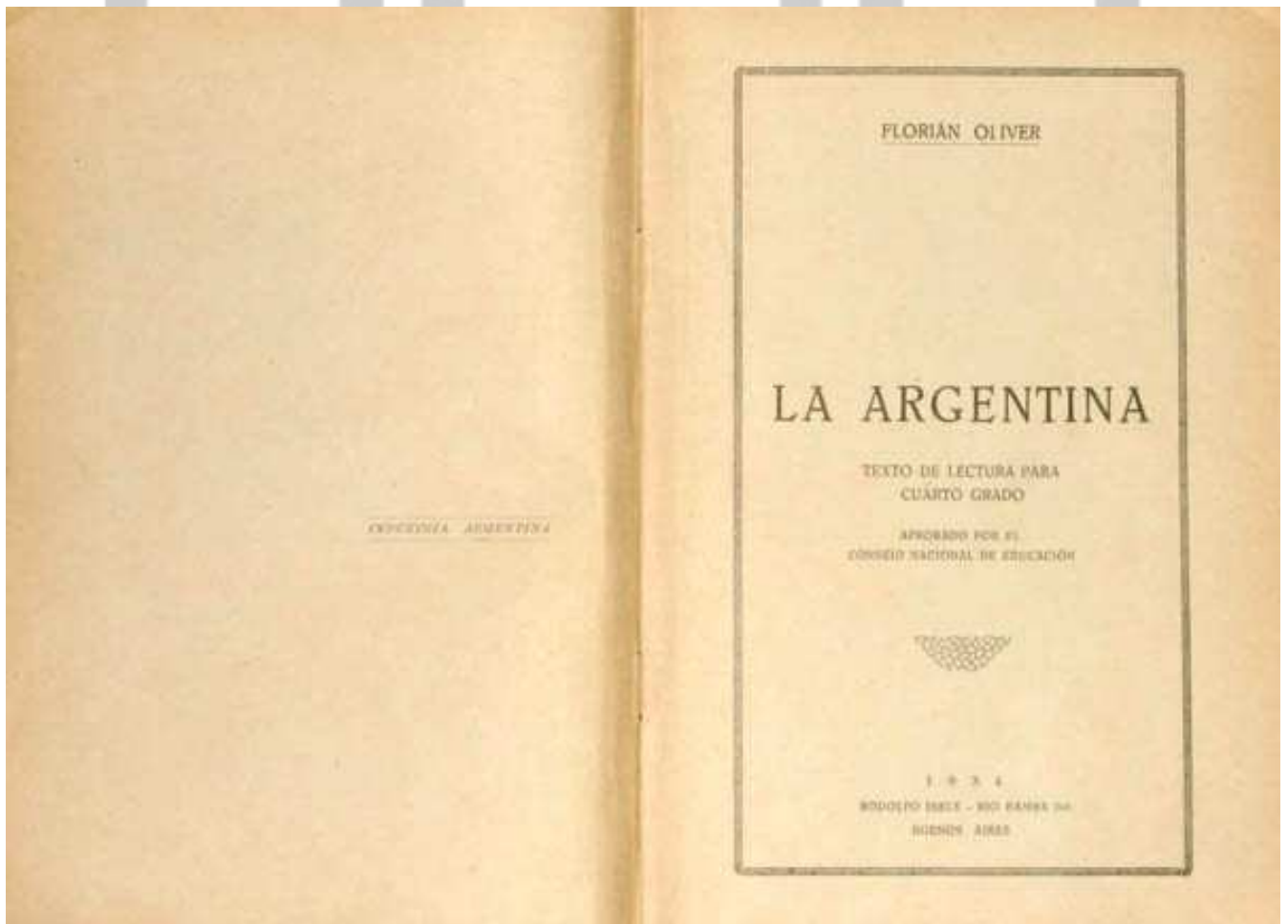
Permitida la reproducción citando la fuente.

Teresa Artieda (dir.) – UNNE – Argentina – 2007.

Digitalización: Lecko A. Zamora, del pueblo wichi.



BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA CÁTEDRA HISTORIA DE  
LA EDUCACIÓN ARGENTINA



# BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA CÁTEDRA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA

## Los primitivos habitantes del país

LOS españoles llamaron indios a los habitantes que poblaban el Nuevo Mundo, y los denominaron así porque pensaron que habían llegado a las Indias. Después de comprobarse que en vez de las Indias se trataba de un nuevo continente, siguieron llamando indios a los habitantes, y ese nombre ha llegado hasta nuestros días.

El actual territorio argentino estaba poblado por unos 100.000 indios, agrupados casi todos ellos en tres razas principales: la quichúa, la araucana y la guaraní, divididas en numerosas tribus.

Los quichúas vivían al N. O.; los araucanos al Sud y los guaraníes en la región bañada por los ríos Paraná y Uruguay y sus afluentes.

Entre las tribus que habitan el N. O. argentino, pueden citarse: Diaguitas, Lules, Calchaquitas, Humahuacas, Calingastas y Comechingones.

Los que vivían en la región bañada por los grandes ríos, estaban constituidas, principalmente, por los Caracaras, Timbúes, Tapos, Tobas, Guaycurúes y Minuanes.

En la región del Sud vivían los Paiches, Araucanos, Querandíes, Tehuelches y Patagones y en la Tierra del Fuego los Fueguinos y Onas.



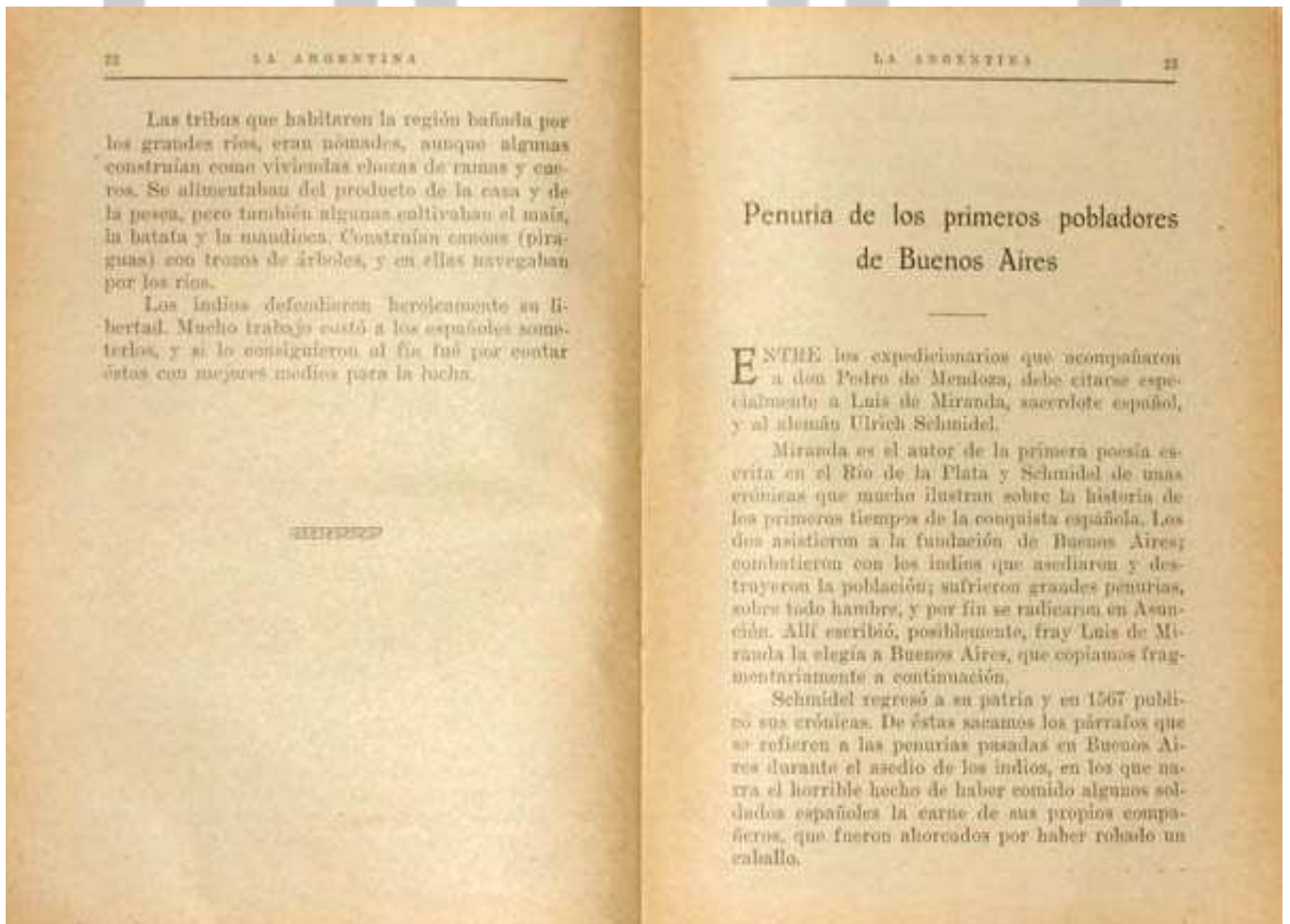
Los más civilizados de todos los aborígenes eran los quichúas. Construían sus viviendas de piedra o de adobe; labraban la tierra; fabricaban objetos de alfarería; trabajaban el oro, la plata y el cobre; tejían telas con lana de vicuñas y guanacos; tenían organizada rudimentariamente la administración pública; reconocían la autoridad de un jefe y de los funcionarios que le acompañaban; conocieron y practicaron el riego de las tierras, construyendo canales, y, en fin, aunque no conocían la escritura, expresaban sus ideas por medio de nudos que hacían en cordeles de distintos tamaños y colores, a los que llamaban quipus. Usaban como armas la honda, el hacha y la flecha.

Los araucanos eran los indios más civilizados de todos los que habitaban en el Sud de nuestro territorio. Vivían en caseríos, labraban la tierra, tejían telas a las que les daban vistosos coloridos, eran rústicos alfareros. La lanza, la honda y las boleadoras eran las armas más usadas. Las demás tribus eran nómades, y vivían de la caza y de la

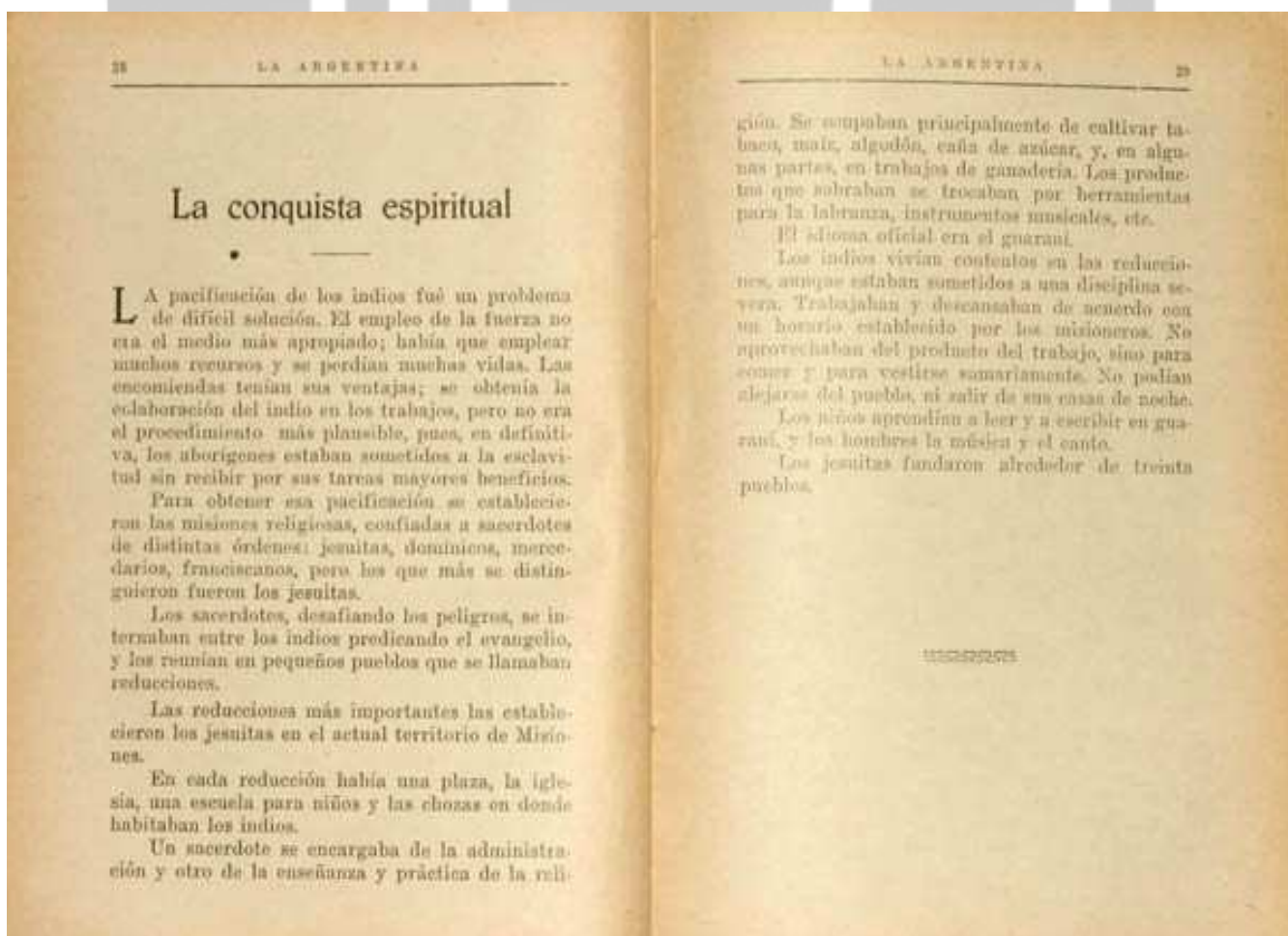
Predomina en esta masa de población el elepeca.

Predomina en esta masa de población el elepeca.

# BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA CÁTEDRA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA



# BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA CÁTEDRA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA



## La conquista espiritual

LA pacificación de los indios fué un problema de difícil solución. El empleo de la fuerza no era el medio más apropiado; había que emplear muchos recursos y se perdían muchas vidas. Las encomiendas tenían sus ventajas; se obtenía la colaboración del indio en los trabajos, pero no era el procedimiento más plausible, pues, en definitiva, los aborígenes estaban sometidos a la esclavitud sin recibir por sus tareas mayores beneficios.

Para obtener esa pacificación se establecieron las misiones religiosas, confiadas a sacerdotes de distintas órdenes: jesuitas, dominicos, mercedarios, franciscanos, pero los que más se distinguieron fueron los jesuitas.

Los sacerdotes, desafiando los peligros, se internaban entre los indios predicando el evangelio, y los reunían en pequeños pueblos que se llamaban reducciones.

Las reducciones más importantes las establecieron los jesuitas en el actual territorio de Misiones.

En cada reducción había una plaza, la iglesia, una escuela para niños y las chozas en donde habitaban los indios.

Un sacerdote se encargaba de la administración y otro de la enseñanza y práctica de la reli-

gión. Se ocupaban principalmente de cultivar tabaco, maíz, algodón, caña de azúcar, y, en algunas partes, en trabajos de ganadería. Los productos que sobraban se trocaban por herramientas para la labranza, instrumentos musicales, etc.

El idioma oficial era el guaraní.

Los indios vivían contentos en las reducciones, aunque estaban sometidos a una disciplina severa. Trabajaban y descansaban de acuerdo con un horario establecido por los misioneros. No aprovechaban del producto del trabajo, sino para comer y para vestirse sumariamente. No podían alejarse del pueblo, ni salir de sus casas de noche.

Los niños aprendían a leer y a escribir en guaraní, y los hombres la música y el canto.

Los jesuitas fundaron alrededor de treinta pueblos.



# BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA CÁTEDRA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA



## La locomotora y el indio

*Doble línea de hierro trazó el blanco;  
la ruta abrió en el monte con el hacha  
a impulsos de sus brazos;  
rasgó el suelo sediento de cultura  
y tras del hormigón y del cemento  
marcó las paralelas  
que buscan para mirarse el infinito.*

*En tanto el indio atónito miraba  
la invasión singular de sus dominios  
por el viejo enemigo;  
pero, su admiración surgió amarga  
cuando vio deslizarse por las rectas  
un monstruo lloricante,  
cubrirse de humo negro el claro cielo,  
y poblarse de ruido los espacios,  
obligando a las aves a ocultarse  
medrosas en la umbría...*

*Recogiendo la prole de sus ansias,  
el corazón bien lleno de tristezas,  
siguió con rumbo al Norte  
a abismarse en las selvas tropicales.*

## La economía doméstica

EN los gastos diarios de la casa se halla una gran fuente de ahorros, cuando en la provisión de las necesidades se pone orden y diligencia.

El saber comprar es importantísimo, no tan sólo por la duración de los artículos, sino también por su calidad; dos cosas que deben consultarse y que deben coexistir para apreciar su bondad; es muy frecuente decir que se economiza con lo barato y resulta lo contrario en la generalidad de los casos; pues, lo caro, no siendo lo lujoso, es de mejor calidad, más durable y mejor adaptado para el uso que se le dé.

Comprar de a poco, también es antieconómico muchas veces. En el comercio minorista el cliente pierde por muchísimas razones lógicas; adquirir en cantidades mayores y razonables es proveerle con conveniencia; el dinero anticipado en estas compras produce su compensación cuando el manejo y el consumo son ordenados.

El saber usar las cosas es más importante aún y en ello radica la verdadera economía. Es necesario que no se derroche, en primer término y luego que se use de habilidad para utilizar los restos de las cosas en la confección de otras tantas necesidades o útiles.